



Lector: visitanteblaa
No. Pedido: 78560



ÓRBITA INTERNACIONAL

Diálogo entre Civilizaciones: Una Propuesta del Islam para el Mundo

Samira Silva Younes



El Islam, en el devenir de su historia, ha sido una de las religiones menos comprendidas en Occidente, pues además de constituirse en una convicción religiosa, representa una importante civilización extendida por múltiples zonas geográficas, que comprende una diversidad de culturas y conforma un estilo de vida que rige todos los aspectos de la existencia humana.

Con miras a lograr una mayor comprensión de esta religión, este artículo intentará realizar una sencilla aproximación sobre algunos de los aspectos básicos de la fe islámica, así como a sus principios y valores esenciales, a fin de mostrar la importancia que tiene la propuesta islámica del diálogo entre civilizaciones, que hoy más que nunca debería constituirse en uno de los aspectos a ser promovidos por la comunidad internacional.

Tercer Secretario de
Relaciones Exteriores

En este orden de ideas, se abordará el tema relativo a su significado y principios rectores, y se mencionarán nociones importantes como el concepto de *sharia* o ley islámica; los pilares del Islam; la *yihad* o defensa del Islam; la *ummah* o comunidad de creyentes, y se intentará mostrar la amplitud y diversidad del mundo musulmán (*Dar-al-Islam*), un mundo que presenta múltiples características, así como una profusión de culturas y formas de vida, que permiten comprender su heterogeneidad.

Finalmente, se tratará el tema relativo al diálogo entre civilizaciones, que sin lugar a dudas, constituye una importante propuesta del Islam para el mundo, una propuesta que surgió en el corazón del Islam genuino, y está dirigida a todas las naciones, con el propósito de promover un verdadero diálogo intercultural que anime y que propenda por el bienestar de todos los seres humanos y de las generaciones futuras.

"La ilaha illa Alá, Mubammed rasul Alá (No hay más Dios que Alá y Maboma es su Profeta)".

Con esta sencilla declaración miles de personas se convierten anualmente al Islam, constituyéndose en la segunda religión con mayor canti-

dad de fieles y la de más rápido crecimiento. Más de una quinta parte de la humanidad, unos 1.300 millones de personas, profesan esta fe por encima del el hinduismo, con 900 millones, y el Budismo, con 360 millones de seguidores.¹

Es preciso señalar, que para la mayoría de los musulmanes del mundo, el Islam es más que una simple religión y un sistema político. Es un conjunto de creencias, una forma de vida que abarca todos los aspectos de la existencia.

Esta fe sostiene que no existe más que un Dios, Alá, compasivo, eterno y misericordioso. Su difusión se ha fundamentado en la fuerza y en la sencillez de esta convicción religiosa. Cabe aquí recordar que, desde el siglo VII d.C., el Islam entró en contacto con otras civilizaciones, mostrando un gran margen de tolerancia y flexibilidad hacia las otras culturas.

En esta tolerancia radicó justamente la universalidad de la propuesta islámica, que surgió como una continua-

¹ "El Mundo del Islam" En: Revista National Geographic en Español, enero de 2002. Página 83.

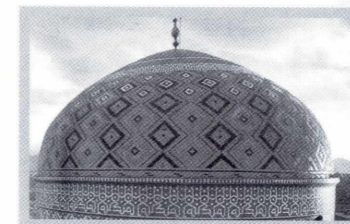
ción de la tradición fundada por el Patriarca Abraham². Dicha propuesta, desde sus inicios, ha intentado dar una legislación universal para el hombre, las sociedades y las culturas particulares.

Sin embargo, es una de las religiones menos comprendidas y más distorsionadas. El creciente interés sobre el Islam ha alcanzado niveles sin precedentes desde los trágicos eventos del 11 de septiembre de 2001. De hecho, ha circulado un torrente de información a través de los medios de comunicación, muchas veces basada en la

ignorancia y en la desinformación. Esta tergiversación en Occidente no es nueva.

Los Estados occidentales tienen un enorme desafío frente a la importante expansión y difusión del Islam en la actualidad. Este desafío, como lo afirma el catedrático Seyyed Hossein Nasr, representa el gran esfuerzo de abrir un espacio espiritual e intelectual para alcanzar un entendimiento mutuo.

"Each Civilization must become ever more aware of its own shortcomings and evil elements as well as its virtues and what is good in it. Muslims must ask themselves what went wrong within their own societies, but the West must also pose the same question about itself. And this task of self-examination is even more urgent for the West, for at this particular juncture of human history it possesses much greater power than other civilizations and has greater global influence".³



Es innegable que el respeto de la diferencia genera tolerancia. Conocer otras expre-

Que para la mayoría de los musulmanes del mundo, el Islam es más que una simple religión y un sistema político. Es un conjunto de creencias, una forma de vida que abarca todos los aspectos de la existencia.

siones religiosas y culturales que permitan un verdadero diálogo entre civilizaciones, es clave para de ese modo entender lo propio.

"Es necesario por tanto no sólo recapacitar sobre el concepto de tolerancia, sino sobre los objetivos políticos y culturales de la misma, y orientarse según aquella experiencia de Lévi-

Strauss después de la catástrofe de los totalitarismos, la cual entendía la diferencia y la diversidad como motor del progreso humano.

Esto, en mi criterio, es algo esencialmente a un cálculo de costos y beneficios, en el que la tolerancia se exige porque promueve las inversiones de la economía y el turismo. Se trata de una ética de la convivencia en



la diferencia, una biodiversidad en sentido cultural, en la que lo ajeno echa raíces en lo propio, y en la que se cultiva un discurso político en el cual es posible escuchar y percibir lo ajeno en lo propio, el vosotros en el nosotros, y donde el nosotros incluya también a los otros."⁴

¿Qué es el Islam?

"La palabra Islam se deriva de la raíz árabe *SLIM*, que significa entre otras cosas, paz, pureza, sumisión y obediencia, en el sentido religioso la palabra Islam sig-

nifica sumisión a la Voluntad de Dios y obediencia a Su Ley. La relación entre los significados original y religioso de la palabra es fuerte y clara. Sólo a través de la sumisión a la voluntad de Dios y por la obediencia a Su Ley, podemos alcanzar la verdadera paz y gozar de la perenne pureza."⁵

Si bien es cierto que el Islam es una de las tres grandes religiones monoteístas, la historia ha sugerido que se trata al mismo tiempo de una cultura, de una civiliza-

ción y de un completo estilo de vida. El término Islam es una palabra árabe que significa "sumisión a Dios" y sus raíces etimológicas están asociadas con la *salam* o paz. En este sentido, el más importante requisito es la sumisión a la autoridad divina en todos y cada uno de los aspectos de la vida.

Mahoma, el último de los profetas considerado como el "sello de la profecía" recibió su primera revelación durante el mes del *Ramadán* en el año 610 d.C. Por tal ra-

zón, la misión más importante del Profeta Mahoma se puede resumir en el mandato coránico inspirado por Alá relativo a la purificación de

Su Casa, *la Ka'ba* (Sagrado Corán 2:125) a través del combate al paganismo, que era asimilado con un estado de ignorancia conocido como *yabiliya*.⁶

⁴ Ette Ottman. "El respeto de la diferencia genera la tolerancia" En: *Revista Humboldt*. Editado por Goethe-Institut Inter Naciones. Año 44/2002/ Número 135. Página 27.

⁵ *Luces sobre el Islam*. Editado por la Asociación Benéfica Islámica. Bogotá, 1988.

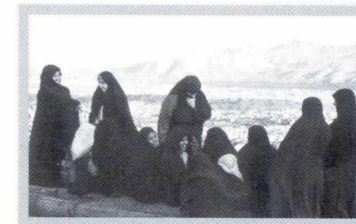
⁶ Como lo escribe Kenneth L. Woodward en su artículo para la *Revista Newsweek* titulado "En el principio fueron los libros sagrados" "...Una vez más, el ángel Gabriel le ordenó recitar, y de sus labios salieron los primeros versos de lo que después fue el Corán, considerado como las palabras eternas del propio Dios por unos 1.300 millones de musulmanes o islámicos en todo el mundo. Hasta ese momento, hace 13 siglos, los árabes eran en su mayoría politeístas y adoraban a deidades tribales. No tenían una historia sagrada que los vinculara a un Dios universal, como otros pueblos del Oriente Medio. No tenían textos sagrados que les dictaran cómo vivir, como la Biblia, y ningún idioma sagrado, como el hebreo para el judaísmo y el sánscrito para el hinduismo. Pero, por encima de todo, no tenían un profeta enviado por Dios, como los judíos y los cristianos..."

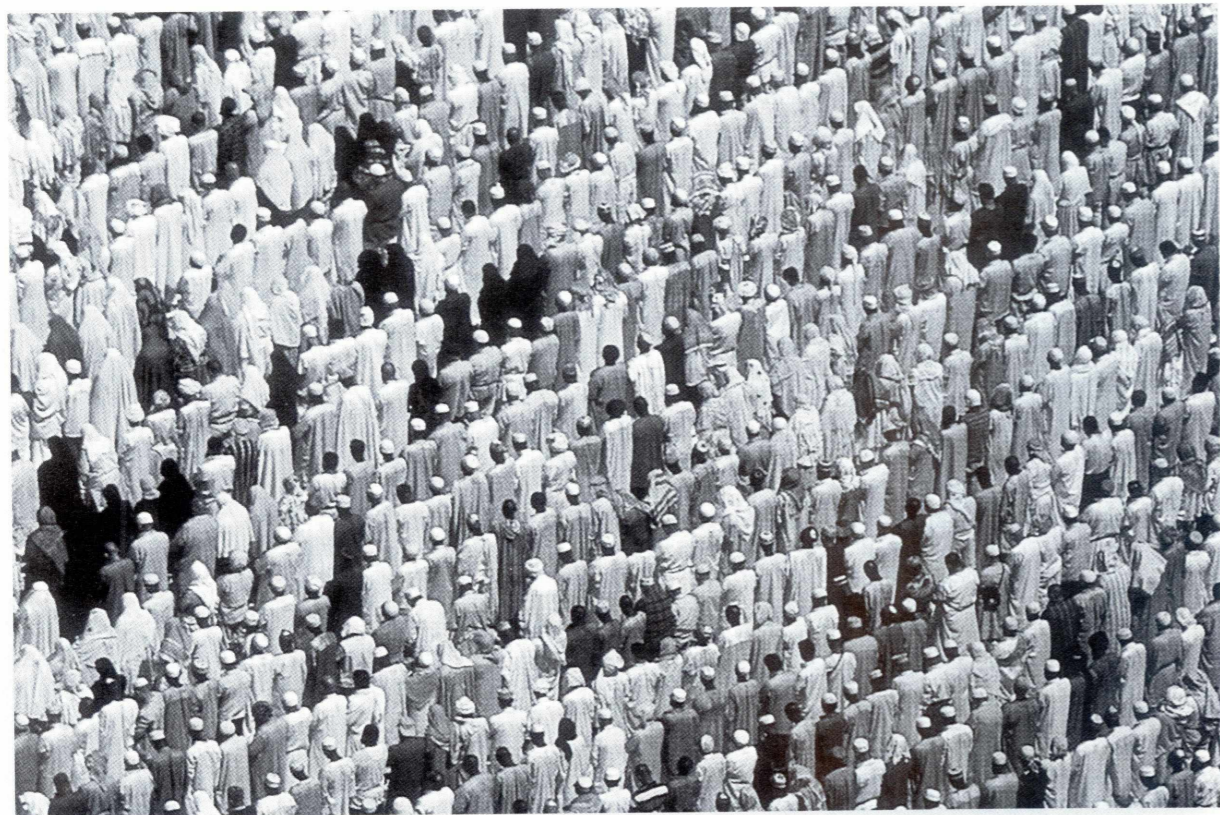
La fe islámica sostiene que no existe más Dios que Alá, compasivo, eterno y omnipotente. Es el Señor de todo lo que existe, comprendida toda la humanidad. La creencia en un sólo Dios es la piedra angular de la fe islámica, conocida también como *tawhid* o unicidad de Dios.

Dogma esencial para el Islam, es que al final del Universo seguirá un Día del Juicio, en el que todos los seres humanos tendrán que rendir cuentas de sus actos y después partirán hacia el Paraíso o al Infierno para toda la eternidad.

El Islam reconoce al Judaísmo y al Cristianismo "de la Escritura" como dignos de

"La palabra Islam se deriva de la raíz árabe *SLIM*, que significa entre otras cosas, paz, pureza, sumisión y obediencia, en el sentido religioso la palabra Islam significa sumisión a la Voluntad de Dios y obediencia a Su Ley. La relación entre los significados original y religioso de la palabra es fuerte y clara. Sólo a través de la sumisión a la voluntad de Dios y por la obediencia a Su Ley, podemos alcanzar la verdadera paz y gozar de la perenne pureza."





tolerancia y respeto. Asimismo, la lucha contra el paganismo, cualquiera sea la forma que éste adopte, es un aspecto esencial de esta fe.

El libro sagrado del Islam

El *Corán*, término árabe que significa "recitación", es el libro sagrado de los musulmanes. El Islam encuentra su verdad única en la revelación del Corán que "se encuentra en el centro de la vida islámica, en el centro de la fe y el pensamiento. Y por eso también ninguna otra lengua se acerca siquiera en

belleza a la lengua del Corán, el árabe."⁷

Este libro sagrado se aprecia más como una guía completa para las personas que obedecen la voluntad de Dios pues define normas para la oración y los rituales religiosos, además de establecer mandatos relacionados con el matrimonio y el divorcio, las relaciones entre hombres y mujeres y la educación de los hijos. Pero más importante aún, desde el punto de vista teológico, este libro profesa la fe en un solo Dios (*Alá*) quien crea y da vida al mundo.

De igual manera, el Corán hace un llamado al arrepentimiento, obediencia y pureza de vida de toda la humanidad. En consecuencia, advierte también sobre el castigo de Dios y el juicio final que seguirá al fin del mundo, que conduce indefectiblemente a alcanzar el paraíso o el infierno en la otra vida.

Además de la importancia de este texto sagrado como revelación divina, es dable precisar también que el Corán constituye la esencia del arte islámico. En una religión que prohíbe el arte fi-

gurativo y los íconos, este libro es la manifestación física de la fe, además de ser una fuente de inspiración poética.

"Es importante resaltar que el aprendizaje de memoria de extensos pasajes del Corán, forma parte de la devoción religiosa musulmana y, en muchos casos, los niños empiezan a aprenderlo de memoria desde muy pequeños. Conviene señalar también que en muchos países del mundo islámico, la memorización del Corán constituye el programa básico de educación primaria. Los musulmanes que se aprenden de memoria todo su contenido reciben el título honorífico de *al-hafiz*".⁸

Por todo lo anterior, la autoridad del Corán se presenta como suprema, puesto que se trata de la palabra de Dios, y supera y abarca las anteriores revelaciones, ya que representa la fuente por excelencia del Islam.

⁷ Wolfgang Burgmer. "Tres religiones congregadas pacíficamente en torno a un libro". En: *Revista Humboldt* Año 44/2002/ Número 135. Pág. 39.

⁸ Chris Horrie y Peter Chippindale. *¿Qué es el Islam?*, Alianza Editorial, Madrid, 1995. Pág. 40

La sharia o ley islámica

Existen también otras disposiciones jurídicas que en conjunto conforman lo que se conoce como *sharia* o ley islámica. Los musulmanes creen que Alá, por la vía del Corán, reveló las leyes universales que no sólo rigen los asuntos de los hombres sino incluso las leyes de la propia naturaleza.

La ley islámica es muy amplia y se deriva de varias fuentes, como son: 1) El Corán; 2) La tradición (*hadices*); 3) Consenso jurídico (*ichma*); 4) Analogías (*qiyas*) y 5) La Jurisprudencia islámica (*fiqh*), que se constituye en la ciencia del derecho islámico.

Mediante el *fiqh*, el Islam demuestra como abarca todos los aspectos de la vida, pues divide el comportamiento humano en cinco categorías (lo prohibido; lo que se desaprueba; lo neutral; lo que se recomienda y lo obligatorio).

Los cinco pilares del Islam

Los cinco pilares del Islam, conforman el mínimo de obligaciones que todos los musulmanes deben cumplir con el fin de mostrar obediencia a Alá y a sus de-

signios. Estos pilares constituyen la *ibada* u observancia religiosa, que comprende los siguientes aspectos:

1. El Credo: "No hay más Dios que Alá; Mahoma es el Profeta de Alá"

- La unidad (*tawhid*) y la aceptación de la Profecía (*risalla*)

- Creer en los ángeles (*malaika*)

- Creer en la infalibilidad del Corán y otros libros proféticos como parte de la Biblia (*kutubulla*)

- Creer en el Día del Juicio (*yawmudin*)

- Aceptar la predestinación de los asuntos terrenales por Alá (*al-qadr*)

- Creer en otra vida después de esta (*ajria*)

2. La oración obligatoria (*salat*): las oraciones de *salat* deben ofrecerse cinco veces al día, todos los días, antes del amanecer,

al medio día, a media tarde, después de ponerse el sol y antes de media noche.





3. El impuesto para los pobres (*zakat*): es el impuesto destinado a socorrer a los musulmanes más desfavorecidos. No es una caridad, sino un derecho de los pobres establecido por la ley frente a los ricos.
4. El ayuno (*saum*): a fin de mostrar su obediencia a Alá y la disposición a renunciar a los placeres de esta vida, todo musulmán debe ayunar todos los años durante los treinta días del Ramadán (9º mes del calendario islámico).
5. Peregrinación a la Santa Ka'ba de La Meca (*bach*):

el santuario guarda una relación simbólica con la batalla del Islam contra el paganismo.

No obstante la importancia de estos cinco pilares de la fe islámica, ellos no son sino el mínimo absoluto que ha de cumplir un musulmán para servir a Alá, puesto que los practicantes realmente piadosos aceptan muchas más obligaciones.

La yihad o defensa del Islam

La *yihad* es una de las obligaciones más importantes de todo musulmán y muchas veces es considerada como el

sexto pilar de la fe musulmana. Aunque en Occidente suele traducirse como "guerra santa", la traducción literal del término es "intentar servir a Alá". Este es, sin lugar a dudas, uno de los términos menos comprendidos del Islam.

El deber de participar en la *yihad* en defensa del Islam es, según el destacado estudioso fundamentalista musulmán, Sayid Abdul Al Mawdudi, "un deber primordial de los musulmanes, igual que las oraciones diarias o el ayuno. Quien lo elude peca. Incluso su reivindicación de la fe musulmana resulta dudosa.

Asociación
Colombia.
Director: visitanteblaa
No. Pedido: 7856a

Evidentemente se trata de un hipócrita que no puede pasar la prueba de la sinceridad y toda su *ibada* (observancia religiosa) y todas sus oraciones son una burla, una apariencia huerta e indigna de devoción".⁹

Aquí, en aras de una acertada comprensión, es necesario clarificar el concepto de *Yihad*, con el propósito de analizar su dimensión real, puesto que es uno de los preceptos menos entendidos en el mundo occidental.

La *yihad*, o la lucha para la defensa y la conservación del Islam, es un deber supremo de todo musulmán. "*Yihad* es una palabra árabe que se deriva del verbo *yabada*, que significa esforzarse, efectuar

una labor especialmente difícil y luchar. *Yihad* significa la lucha por la causa del Islam.¹⁰ Su nombre completo es *Yihad fi sabilillah*: el esfuerzo en el camino de Dios, pues dijo Alá en el Sagrado Corán:

"Aquellos que creyeron, y emigraron, y lucharon por la causa de Dios -con sus fortunas y sus propias vidas- tienen el rango más alto ante Dios. Y ellos ciertamente serán los que han triunfado. Su Señor les da las buenas nuevas de una misericordia de parte Suya -Su Complacencia- y de jardines para ellos, en los que hay placeres perdurables, y en donde vivirán eternamente. En verdad ante la Presencia de Dios hay una recompensa, la cual es la mayor de todas".

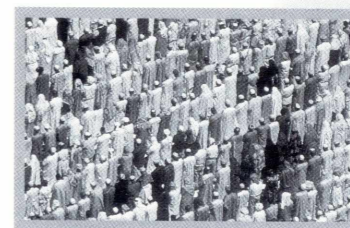
Sagrado Corán
(9: 20-22)

⁹ Misión Islámica en el Reino Unido, "Towards Understanding Islam". En Horrie y Chippindale, op.cit.. Mawdudi fue el fundador del Partido Ja'mat-i-Islami del Pakistán, uno de los primeros partidos fundamentalistas modernos. Asimismo, Mawdudi desempeñó un importante papel en la campaña encaminada a convertir al Pakistán laico en la primera República Islámica del mundo.

¹⁰ Hayi Mohamad Ali Anzaldúa-Moraes, *Yihad: la lucha para la defensa y conservación del Islam*, Centro Cultural Islámico, Bogotá, 1995.

La *yihad*, o la lucha para la defensa y la conservación del Islam, es un deber supremo de todo musulmán. "*Yihad* es una palabra árabe que se deriva del verbo *yabada*, que significa esforzarse, efectuar una labor especialmente difícil y luchar. *Yihad* significa la lucha por la causa del Islam. Su nombre completo es *Yihad fi sabilillah*: el esfuerzo en el camino de Dios.

De hecho, la defensa del Islam puede tomar dos variantes: la *yihad* superior que representa la lucha del ser humano consigo mismo, contra, su ego, sus vicios y los placeres mundanos; y la *yihad* inferior, que puede re-



presentar una lucha física en caso de legítima defensa y de ningún modo, se puede concebir como agresión a otra persona. De esta manera, la mejor forma como se demuestra que se es creyente

es dando todo lo que Dios dio al hombre, para Su causa; por eso se dice que la *yihad* es la forma más elevada de adorar a Dios.

En este orden de ideas, se puede afirmar que la *yihad* es adoración a Alá, oración, ayuno, purificación, caridad y no como muchas veces se interpreta en occidente, una guerra santa originada por el fanatismo religioso con el fin de destruir a los miembros de otras religiones, o convertirlos por la fuerza a otras creencias. A este respecto, el Corán expresa lo siguiente:

*"Que no haya forzamiento en la religión. En verdad, la Verdad resalta del error por sí misma. Quienquiera que rechace las falsas deidades y crea en Dios, se habrá aferrado al asidero más confiable, el cual nunca se romperá. Y Dios lo oye todo, lo sabe todo."*¹¹

El esfuerzo por la causa de Dios es toda obra que uno efectúe con la intención de servir a Dios y a la humanidad. Su defensa, la conservación y la expansión del Islam. Según algunos estudiosos, se pueden distinguir varias clases de *yihad*. En primer lugar se encuentra la *Yihad-ul-Qalam*, o la *yihad* de la pluma, representada en todo musulmán que escribe con conocimiento verdadero acerca del *Islam para defen-*

derlo y conservarlo. En segundo término, existe la *Yihad talib-ul'ilm* o la *yihad* del que busca el conocimiento religioso, y quien muere en esa búsqueda será un mártir por la Causa de Dios.

En tercer lugar, la forma más elevada de defensa del Islam es la *Yihad Al' Akbar*, representada en la conquista del ego, puesto que el hombre que logra vencer sus pasiones y sus malos sentimientos

es el luchador más valeroso y el conquistador más grande, ya que el alma es lo más difícil de dominar.¹²

Una equívoca interpretación de la palabra *yihad* ha llevado a Occidente a asociarla con "guerra santa", sin tener en cuenta que en el mismo Corán (2:190) se dice que "Dios no ama a los agresores. Dios ordena defenderse, no atacar, ya que no ha dicho "combatid a los demás,



sino "pelead en el camino de Dios contra aquellos que pelean contra Vosotros".

La *ummah* o comunidad de los creyentes

"Esta es vuestra comunidad, es una sola comunidad. Y Yo soy vuestro Señor. ¡Servidme, pues!"

Sagrado Corán 21:92

Otro de los conceptos centrales del Corán y del Islam es el que se refiere a la comunidad de creyentes (*ummah*). La fe islámica insta a la creación de una unión basada en la justicia, en la que se cumpla con la ley Divina; esto significa que Dios está presente en la comunidad humana tal como Él está presente dentro del corazón de los seres humanos. Para el Islam, la colectividad implica sobre todo una comunión de personas que se sostiene a través de los lazos religiosos, que son a su vez el fundamento de las relaciones sociales, jurídicas, políticas, económicas y éticas.

¹¹ Sagrado Corán, (2:256)

¹² Anzaldúa- Moraes, op cit.

¹³ Seyyed Hossein Nasr. *The Heart of Islam: Enduring Values for Humanity*. Harper Publishers, New York 2002. Pág. 163.

La fe islámica que se proyecta a través de la *ummah* o comunidad de creyentes, se ha convertido en uno de los mayores ideales del mundo islámico. El concepto de *ummah* puede ser objeto de cuestionamiento en Occidente, puesto que la realidad del mundo musulmán, en el devenir de su historia, evidencia en muchos casos fragmentación y enfrentamiento entre sus miembros. Por ello, no es fácil percibir en la actualidad la consolidación de una verdadera comunidad cohesionada dentro de los países del Islam.

En este sentido, el islamólogo Seyyed Hossein Nasr afirma que en el mundo islámico de nuestros días, la *ummah* está políticamente más dividida y aún culturalmente más fragmentada, como resultado del impacto del modernismo, más que en ningún otro período de la historia.¹³

Otro aspecto de especial relevancia, es el hecho de que los musulmanes ven a todas las comunidades, tanto musulmanas como no musulmanas, como escogidas por Dios, quien les otorgó sus

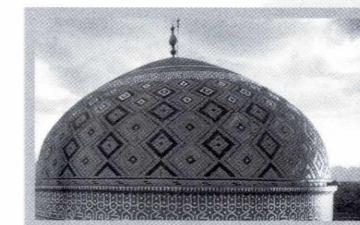
propias instituciones sagradas haciéndolas responsables ante Él.

La visión islámica de comunidad o *ummah* está íntimamente relacionada con aquella de *Dar-al-Islam*, o los "Países del Islam", la cual corresponde en muchas formas a la noción occidental de Cristiandad. *Dar-al-Islam* es el área geográfica en el que vive la *ummah* islámica como mayoría y donde la ley islámica es promulgada y practicada, aunque existan diversas comunidades en sus fronteras.

Tradicionalmente, *Dar-al-Islam* fue yuxtapuesta a *Dar-el-Harb* o "Países de la Guerra", en los que los musulmanes no podían vivir ni practicar su religión fácilmente porque la ley islámica o sharia, no era la ley que imperaba.

Dar-al-Islam o el mundo del Islam

"De Arabia a China, pasando por India, Indonesia o Rusia, el Islam, partiendo siempre y en todas partes del Corán como base esencial de reflexión, ha intentado conciliar religión, ideología e historia. Y sobre esta base ha ido tomando forma entre los difíciles avatares de la histo-



ria. Y sobre esta base ha ido tomando forma entre los difíciles avatares de la histo-

ría y de los hombres, del pensamiento y del imaginario, basta constituirse en una civilización, en una cultura islámica que, aunque articulada alrededor de una revelación divina y un libro fundador, alcanza a configurar un sistema de vida y de creencias"

Nacer Khémir
Palabras del Islam

Aunque el Islam nació en Arabia, tan sólo el 20% de los musulmanes viven en el mundo de lengua árabe.

Las dos principales ramas del Islam, la sunnita y la chiíta, surgieron desde los orígenes de esta importante religión, durante el siglo VII d.C., cuando la minoría *chií* perdió la disputa por el liderazgo del mundo musulmán, frente a la corriente mayoritaria *sunní*.

Los sunnitas representan la mayoría de los musulmanes del mundo actual, 80% aproximadamente, y se consideran como los seguidores de la vía armoniosa. La teología y el derecho sunníes se basan en el Corán, la *Sunna* (colección de seis libros "auténticos" de *hadices* o interpretaciones atribuidas a Mahoma y sus primeros seguidores) y, en menor medida, en el consenso de la comunidad de creyentes o *ichma*.

El Islam *chií*, por su parte, representa aproximadamente el 20% de la población total del mundo musulmán. Tiene un origen más antiguo que la corriente sunnita y presenta una observancia más estricta de las prácticas políticas y los preceptos religiosos difundidos por Mahoma. Los musulmanes chiítas afirman ser los descendientes directos del Profeta, por vía de su hija Fátima y su yerno Alí, y por lo tanto, desde sus orígenes se han considerado como los gobernantes legítimos del mundo musulmán. Igualmente, han estructurado un clero permanente y una clara obediencia al líder religioso (*Imán*).

El mundo musulmán presenta una gran heterogeneidad en los planos político, cultural y social. Además es un mundo dividido, que comprende decenas de países, diferentes sociedades, tradiciones, lenguas y, por supuesto, un sinnúmero de experiencias distintas. En teoría, todas estas naciones conforman una gran entidad política y religiosa unida, conocida como *Dar al-Islam* o los Países del Islam. Sin embargo, en la actualidad existen múltiples "mundos musulmanes", con características y desarrollos diferentes.

El Islam *sunní* representa la gran mayoría en cada nación musulmana. Por el contrario, los chiítas sólo constituyen la mayoría de la población en Irán, Yemen y Azerbaiyán; la mitad de la población de Irak, y presenta mayorías importantes en algunas zonas de Arabia Saudita.

Como se mencionó anteriormente, existen varios mundos musulmanes que presentan características distintas y desarrollos políticos y sociales diferentes. Se pueden distinguir así, varias zonas musulmanas como son:

1. La Península Arábiga;
2. Los territorios árabes del norte, correspondientes a Egipto, Siria, Líbano, Israel, los territorios palestinos, Jordania e Irak;
3. Turquía y los Balcanes, que comprenden a la antigua Yugoslavia, Albania y Bulgaria,
4. La República Islámica de Irán que constituye un mundo aparte dada su clara mayoría de población musulmana chiíta,
5. El oriente musulmán comprende los países en donde habitan la mayor parte de los musulmanes del mundo: Indonesia, Pakis-

tán, Bangladesh, y en forma menos considerable, las regiones de Cachemira, Afganistán, Malasia y Brunei.

6. El Islam también cuenta con una importante presencia en África del Norte, en países como Marruecos, Argelia, Libia, Túnez y Mauritania.
7. Varios países del África central como Sudán, Malí, Chad, Níger, y del África Occidental como Senegal, Gambia y Guinea, cuentan con importantes poblaciones musulmanas, en las que el Islam ha sido el resultado de los contactos entre la civilización musulmana berebere-árabe del Maghreb y las religiones paganas autóctonas de los grandes imperios negros preislámicos, como los de Malí y Ghana.
8. Existen otras regiones donde el Islam tiene una presencia significativa, como son las zonas del Cáucaso y la región del Volga, que incluyen los territorios de Azerbaiyán y las regiones tártara y chechena de la ex Unión Soviética, en la que habitan aproximadamente 49 millones de musulmanes, equivalentes a un 12% de la población total. Así, la población musulmana

se constituye en la minoría religiosa más importante en la región del Cáucaso.

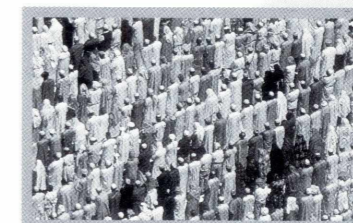
Por lo antes expresado, es fácil concluir que el mundo islámico no es homogéneo, ya que han surgido a lo largo de la historia, rivalidades entre países musulmanes, que permiten cuestionar el concepto de *ummah* (comunidad de creyentes) como una realidad, dado los continuos enfrentamientos entre naciones musulmanas como es el caso de las profundas divergencias existentes entre Arabia Saudita, donde habita una mayoría sunnita, y la República Islámica de Irán, cuya población es predominantemente chiíta.

Diálogo entre civilizaciones: ¿Creación de una nueva arquitectura de paz?

Acerca del "Choque de Civilizaciones"

Según el Diccionario de la Lengua Española, la civili-

El mundo musulmán presenta una gran heterogeneidad en los planos político, cultural y social. Además es un mundo dividido, que comprende decenas de países, diferentes sociedades, tradiciones, lenguas y, por supuesto, un sinnúmero de experiencias distintas. En teoría, todas estas naciones conforman una gran entidad política y religiosa unida, conocida como *Dar al-Islam* o los Países del Islam. Sin embargo, en la actualidad existen múltiples "mundos musulmanes", con características y desarrollos diferentes.



zación es el "conjunto de ideas, creencias religiosas, ciencias, técnicas, artes y costumbres

propias de un determinado grupo humano". Otras definiciones hacen referencia al "conjunto de conocimientos

técnicos y de prácticas, una colección de medios para actuar sobre la naturaleza”.

La historia humana es la historia de las civilizaciones y por ello, se hace difícil pensar la evolución de la humanidad de otra forma. Raymond Bloch afirmaba con toda razón, que “(En) un mundo de ignorancias y enfrentamientos en que vivimos, entender a una civilización contribuye a generar un mayor conocimiento recíproco entre los hombres... donde reside la esperanza de un progreso en sus relaciones y en su destino.”

Por su parte, Fernand Braudel, quien ha sido uno de los académicos dedicados al estudio y evolución de las civilizaciones afirma en su obra “Las civilizaciones actuales”¹⁴ que éstas constituyen: 1) espacios con unos límites y geografía particulares; 2) sociedades; 3) economías que presentan condiciones materiales y biológicas específicas; 4) mentalidades colectivas, ya que lo más comunicable que tienen las civilizaciones entre sí, lo que las aísla y las distingue mejor, es el conjunto de valores fundamentales y de estructuras psicológicas; 5) continuidades, puesto que una civilización es siempre

un pasado, un cierto pasado vivo y es la más larga de las historias; las civilizaciones se constituyen en interminables continuidades históricas.

Es así como Braudel¹⁵ insiste en la necesidad de conformar una perspectiva más amplia y de entender los grandes conflictos culturales del mundo, así como la multiplicidad de sus civilizaciones.

Puede considerarse el hecho que la civilización islámica existe por oposición a las otras formas de civilización. También es posible adscribir al Islam una forma religiosa y cultural particular que promueve la actividad intelectual, así como las ciencias jurídicas y religiosas fundadas en el respeto a la tradición.

A este respecto, cabe recordar uno de los argumentos expuestos por Samuel Huntington quien desde hace algunos años afirmó que se produciría un choque de civilizaciones como consecuencia de la dificultad de solucionar las diferencias culturales, que servirán de fundamento a nuevos conflictos difíciles de resolver¹⁶. Así, el nuevo núcleo de la política global será la creciente interacción entre Occidente y las culturas no occidentales. Contrario a lo

que se pensaba, la modernización y el desarrollo económico ni requieren ni producen necesariamente la occidentalización en la esfera cultural. Por el contrario, ellos promueven el resurgimiento de culturas locales. En este sentido, el mundo se convertiría en un espacio más moderno y menos Occidental.¹⁷

No obstante la importancia que le otorga Huntington a los aspectos culturales y civilizacionales, muchos académicos han cuestionado su teoría por carecer de suficiente fundamento y coherencia. Es preciso señalar que Huntington expone varias razones por las cuales cree que el origen del conflicto en el futuro no será la economía ni la ideología, sino las diferencias culturales.¹⁸

Dentro de las principales críticas,¹⁹ que varios académicos han realizado sobre la teoría de Huntington, se encuentran las observaciones hechas por Ikenberry²⁰, quien afirma que dicho análisis es una forma de incitar a la guerra entre civilizaciones, las cuales no son tan diferentes como Huntington sostiene.

De otra parte, Fouad Ajami²¹ plantea que Huntington

toma las civilizaciones como entes intactos y no tiene en cuenta que éstas van transformándose a través del tiempo y del espacio en razón de su carácter flexible. Adicionalmente, porque la modernidad ha contribuido a la transformación de muchas sociedades.

El Diálogo entre Civilizaciones

El “*Diálogo entre Civilizaciones*” ha sido una iniciativa de la República Islámica de Irán, incorporada en el marco del Quincuagésimo Tercer Período de Sesiones

nación, siendo justamente las religiones las llamadas a llenar dicho vacío, lo cual aumentará la brecha. En cuarto lugar, porque existe una especie de desoccidentalización de las élites en los países no occidentales a pesar de que el modo de vida occidental sea popular en las masas populares de esos países, y ello genera liderazgos destructivos contra Occidente. Y quinto, porque las diferencias culturales son más difíciles de resolver que las políticas y las económicas.

¹⁹ Las críticas realizadas a la teoría de Huntington sobre el choque de civilizaciones pueden ser consultadas en el artículo de David Roll “¿Es esto un choque de civilizaciones?” En: *El orden del 11 de sep-*

¹⁴ Ferdinand Braudel, *Las Civilizaciones Actuales*. Editorial Tecnos S.A., Madrid 1966.

¹⁵ *Ibidem*, pág. 63.

¹⁶ Samuel Huntington, “The Clash of Civilizations”, *Foreign Affairs*, Summer 1993

¹⁷ Para una mayor claridad sobre esta discusión se puede consultar el artículo de Samuel Huntington “The West: Unique, Not Universal”. *Foreign Affairs*, November/December 1996. Pág. 28-46.

¹⁸ “La primera, porque las diferencias entre las culturas- por ejemplo, cristiana y musulmana- son profundas y no superficiales. La segunda, porque siendo el mundo cada vez más pequeño por la globalización, ello obliga a que las civilizaciones tengan que interactuar unas con otras concientizándose de sus diferencias y descalificándose mutuamente ante esa constatación. En tercer lugar, porque la modernización económica y el cambio social han erosionado las identidades locales, sobre todo la del Estado-

La historia humana es la historia de las civilizaciones y por ello, se hace difícil pensar la evolución de la humanidad de otra forma. Raymond Bloch afirmaba con toda razón, que “(En) un mundo de ignorancias y enfrentamientos en que vivimos, entender a una civilización contribuye a generar un mayor conocimiento recíproco entre los hombres... donde reside la esperanza de un progreso en sus relaciones y en su destino.”



tiembre. Documento ocasional. Universidad Nacional de Colombia, 2002. Págs. 121-135.

²⁰ *Ibidem*, pág. 129.

²¹ *Ibidem*. pág. 131.



de la Asamblea General de las Naciones Unidas, celebrado en 1998. La Asamblea General proclamó el año 2001 *Año de las Naciones Unidas para el Diálogo entre Civilizaciones*. Adicionalmente, enfatizando los propósitos y principios enunciados en la carta de las Naciones Unidas y en "la importancia de la tolerancia en las relaciones internacionales y el valor significativo del diálogo como medio de lograr la comprensión, eliminar las amenazas a la paz y fortalecer la interacción y el intercambio entre civilizaciones".²²

Si bien esta iniciativa iraní se expuso en diferentes foros regionales, fue en el seno de Naciones Unidas donde el Gobierno de la República Islámica de Irán propuso la

adopción de este proyecto. De esta manera, durante los siguientes períodos de sesiones se examinó el tema, haciendo un llamamiento a los diferentes gobiernos con el propósito de promocionar el diálogo entre civilizaciones y contribuir de esa manera, al mandato de la Asamblea General.

Esta iniciativa no sólo se ha orientado a fomentar el reconocimiento y la comprensión mutua entre civilizaciones, sino que ha promovido un mayor entendimiento al interior de cada una de ellas.

En este sentido, se alentó a los Estados Miembros, a las organizaciones regionales e internacionales, a la sociedad civil y a las ONG's a preservar las iniciativas ten-

dientes a favorecer esta propuesta y se instó a los diferentes gobiernos, así como a las instituciones de financiación y al sector privado en general, a hacer contribuciones al Fondo Fiduciario establecido por el Secretario General en 1999, con el propósito de favorecer los acercamientos culturales y un nuevo entendimiento.

En ese mismo año, se solicitó al Secretario General de las Naciones Unidas la presentación, durante el quincuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General, un informe sobre las perspectivas del mencionado diálogo.

Con el propósito de dar continuidad a estas discusiones,

se condenó todos los actos o amenazas de violencia, destrucción, daño o peligro contra lugares religiosos, y se exhortó a todos los Estados a que promovieran el respeto y la protección de dichos lugares, de conformidad con los principios internacionales. De igual manera, se alentó a todos los Estados a promover una cultura de la tolerancia y el respeto de la diversidad religiosa.

Según los planteamientos expresados por Kofi Annan, el concepto de *Diálogo entre Civilizaciones* es útil puesto que constituye una apropiada y necesaria respuesta a la noción de un inevitable choque entre civilizaciones y, sobre todo, permite avanzar en una mayor cooperación entre los pueblos, superando los conflictos que pudiesen existir.

²² Resolución A/RES/53/22 de la Asamblea General de las Naciones Unidas. 16 de noviembre de 1998.

²³ Kofi Annan, "Idea of Dialogue among Civilizations rooted in fundamental United Nations values". Discurso pronunciado por el Secretario General de Naciones Unidas en Seton Hall University. Febrero 6 de 2001.

²⁴ *Ibidem*.

Esta iniciativa facilita la búsqueda en lo profundo de antiguas raíces de culturas y civilizaciones con el propósito de encontrar qué las une a lo largo de sus fronteras. Pero más importante aún, el *Diálogo entre Civilizaciones* puede ayudar a discernir el rol que cumplen la cultura y la civilización en los conflictos contemporáneos y, en este sentido, contribuye a distinguir la propaganda y la falsa historia de las causas reales de las guerras. Este es un objetivo que podría promover un camino más óptimo para el logro de una paz justa y duradera entre los pueblos.²³

Lo anterior lleva a pensar, que un genuino diálogo entre culturas y religiones puede permitir a los protagonistas de algunos de los actuales conflictos, encontrar caminos propios para alcanzar la paz.

Como bien lo manifiesta Kofi Annan, no debemos esperar hasta que estemos ad portas de un conflicto para comenzar el diálogo. "Debemos iniciarlo en cualquier momento y lugar en que tengamos la oportunidad y a menudo, es más conveniente hacerlo lejos del campo de batalla".²⁴

En consecuencia, la Asamblea General de las Naciones Unidas, recordando sus resoluciones 53/22, de 4 de noviembre de 1998, y 54/113, de 10 de diciembre de 1999, tituladas "Año de las Naciones Unidas del Diálogo entre Civilizaciones", teniendo presentes las peculiaridades de cada civilización y el concepto de tolerancia como uno de los valores esenciales para las relaciones internacionales en el siglo XXI, acogió la celebración de una mesa redonda sobre el diálogo entre civilizaciones, al nivel de Jefes de Estado, organizada por la República Islámica de Irán y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura -UNESCO, la cual tuvo lugar el 5 de septiembre de 2000 en la sede de las Naciones Unidas.

Sin embargo, los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, representaron indudablemente un punto de quiebre histórico, que dio paso a un análisis detallado de los esquemas heredados en la posguerra fría y dio origen a una lucha contra el terrorismo a escala mundial.



En este contexto, la desinformación y las posiciones radicales asumidas por muchos individuos en contra del Islam y de las comunidades musulmanas alrededor del mundo, han contribuido al desconocimiento y a la intolerancia hacia esta religión. Sin embargo, como lo menciona Hicham Ben Abadía El *Alaoui* a propósito de los atentados perpetrados por la red *Al Qaeda* el 11 de septiembre de 2001, la existencia de una red capaz de una violencia tan extrema en nombre del Islam, debe llevar a los musulmanes a clarificar su posición en relación con el fundamentalismo islámico.²⁵

Hacia un nuevo entendimiento mundial...

El Islam, a lo largo de su historia, no solo se ha constituido en la tercera religión monoteísta, sino que se ha convertido en una importante civilización presente en todos los continentes.

La expansión del Islam hacia diversas áreas geográficas puede explicarse por su amplio margen de tolerancia, al igual que la flexibilidad mostrada hacia las otras culturas, pues fue así como el mensaje coránico entró progresivamente en contacto con otras civilizaciones.

Aunque esta religión monoteísta pretende dar una legislación universal para el hombre, sociedades, culturas e incluso, individuos particulares, le han dado su propia interpretación.

Hoy más que nunca, se hace indispensable una genuina comprensión de la fe islámica, de sus valores, y su cosmovisión, con el propósito de avanzar en un entendimiento mundial que pueda propiciar la creación de una verdadera arquitectura de paz entre las diferentes religiones, culturas y civilizaciones.

Así lo concibe Navid Kermani, cuando manifiesta que "...En lugar de hacer de la armonía su programa, el diálogo interreligioso debería tener valor para constatar las disonancias, para mantener una disputa intelectual, para una provocación que anime. Cuando todo es igual no se ve más que niebla. Donde todos se quieren no hay lugar para el amor. Sólo las diferencias agudizan la propia mirada. Un diálogo de estas características presupone, por supuesto, autenticidad, humildad y tolerancia, virtudes que forman parte de todas las religiones".²⁶

La civilización islámica incorpora una gran diversidad cul-

tural, así como distintas lenguas y estadios de desarrollo, que han dejado importantes legados a toda la humanidad. Es por ello, que resulta de vital importancia un acercamiento entre Oriente y Occidente, que pueda dar paso a un verdadero *diálogo entre civilizaciones*.

En el nuevo contexto internacional, se evidencia la necesidad de concitar una verdadera promoción del respeto a la diversidad religiosa y cultural que permita un nuevo entendimiento mundial. La coyuntura actual ha mostrado cuán inconvenientes son las interpretaciones erróneas acerca de culturas y convicciones religiosas que muchas veces han sido ignoradas e incomprendidas. En este sentido, para Colombia es útil abrir nuevos espacios de debate intelectual que permitan lograr una aproximación a otras culturas y formas de vida, sobre la base de la tolerancia y el respeto de la diversidad cultural.

Por ello, un importante grupo de universidades y centros del pensamiento del país está promoviendo en nuestro país el *Primer Congreso Internacional sobre el Diálogo entre Civilizaciones*, que se realizará en la ciudad de Bogotá, en el mes de septiembre de 2003, el

cual comprende la cooperación Sur-Sur y los intercambios académicos entre Iberoamérica y el mundo musulmán.

Sobre la premisa de que América Latina y Colombia en particular, desean ampliar los postulados que se empezaron a desarrollar a partir del año 2001, denominado como el *"Año de las Naciones Unidas para el Diálogo entre Civilizaciones"*, diferentes gobier-

²⁵ Hicham Ben Abadía El Alaoui, "Musulmans et citoyens du monde". En: *Le Monde Diplomatique*, Noviembre 2001 "Ces attaques odieuses se nourrissent, dans le monde arabe et musulman, de la colère et de l'humiliation des laissés-pour-compte d'un ordre mondial qui les marginalise. L'existence d'un réseau capable d'une violence aussi extrême au nom de l'Islam nous force, nous, musulmans, à clarifier notre position par rapport au 'fondamentalisme islamique'".

²⁶ Navid Kermani, "Cuando todo es igual no se ve más que niebla: Un diálogo interreligioso debería tener valor para una provocación que anime. ¡Atrevámonos a disentir!". En: *Revista Humboldt* No. 135, Págs. 28 y 29. Goethe -Institute Inter Naciones.

²⁷ Wolfgang Thierse, "Lo ajeno y lo propio" En: *Revista Deutschland* No. 2/2002 abril/mayo. Pág. 43.

nos y el sector académico han desarrollado esfuerzos tendientes a promover un profundo debate intelectual acerca de un concepto que se ha constituido en tema de especial relevancia para la paz mundial.

Uno de los principales argumentos para llevar a cabo este evento ha sido justamente el que la interdependencia que existe en un mundo cada vez más globalizado, transforma el *Diálogo entre Civilizaciones* en un imperativo para la paz mundial.

Las iniciativas de intercambio cultural y debate académico son esenciales y deseables en el mundo actual, ya que no se puede desconocer la importancia que tiene un diálogo fluido entre las diferentes civilizaciones y culturas con miras a lograr un nuevo entendimiento mundial, particularmente en un mundo en el que la violencia, la intolerancia y los extremismos de diversa índole han originado conflictos aparentemente difíciles de superar.

Se puede afirmar, comparando lo que expresa el

Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, a propósito de la iniciativa del *Diálogo entre Civilizaciones*, que "hay una serie de valores comunes que comparte la humanidad. La Organización de Naciones Unidas misma fue fundada sobre la convicción de que el diálogo es superior a la pugna, y que los pueblos están más unidos por su destino común que divididos por sus diferentes identidades."²⁷

Bienvenido el debate académico y el diálogo cultural que genere provocaciones intelectuales propositivas y que permita respetar la diferencia y el pluralismo en todas sus manifestaciones. Esta propuesta surgió en el corazón del Islam que promueve la paz y el entendimiento entre los seres humanos, y está dirigida al corazón de todos y cada uno de los pueblos que conforman la humanidad. La supervivencia de la raza que debemos proteger y defender, la raza humana, depende del hecho cierto de que aprendamos a dialogar.



"Y Alá invita a la casa de la paz y dirige, a quien Él quiera, por el recto camino. Sura 10:24.